

Viento diurno y nocturno

Uno tiene la impresión de que de día el viento sopla con más fuerza que de noche. Esto es cierto y hoy trataré de cuantificarlo y explicarlo. Para ello usaré los datos del observatorio del aeropuerto desde 1975 hasta 1992, un intervalo de 18 años más que suficiente para este objetivo. En concreto utilizaré los valores registrados a las 01, 07, 13 y 18 horas GMT, que aproximadamente representan el viento a medianoche, el amanecer, el mediodía y el atardecer.

Mes a mes se pone de manifiesto una mayor intensidad de viento a las 13 y 18 horas y un descenso notable en las horas restantes. En el gráfico en tres dimensiones adjunto pueden ver un trazo quebrado, que responde a los sucesivos valores de 17, 17, 26 y 26 kph (eje vertical derecho) y que son las velocidades medias, teniendo en cuenta todas las direcciones, a las horas indicadas en el eje horizontal.

Al menos en el aeropuerto, junto al mar, hay además un cambio en la dirección. Esta está representada parcialmente en las barras verticales del gráfico. La dirección predominante a todas las horas es el NNE, dirección en la que el alisio se manifiesta con mayor frecuencia. A las 01 y 07 horas el N y NE alternan en el orden de importancia. Ambas corresponden también al alisio y a estas dos horas el conjunto de las tres direcciones suman una 68% (eje vertical izquierdo). En las horas restantes aparece la dirección E a costa de la desaparición -entre las tres principales- de la NE. El viento del E pasa a un segundo lugar a 13 horas y al tercero a las 18. Además el conjunto de las tres direcciones más frecuentes suman ahora el 56 y el 61% respectivamente. Estas características van aparejadas a los siguientes hechos:

En las horas nocturnas la temperatura es más uniforme y por sí sola no provoca desplazamientos de aire (el aire se mueve del frío al calor) en cambio de día al menor uniformidad en las temperaturas originada por el distinto calentamiento de las diferentes superficies provoca unos movimientos de aire adicionales.

Junto al mar, en las horas centrales del día, actúa la brisa marina o viento que sopla de mar a tierra por el contraste térmico que añade fuerza al viento e incluso tiende a cambiar de dirección dispersándose ésta y de forma que en la zona que nos ocupa se tiende a posicionar según la componente E.

El primer caso se pone de manifiesto en cualquier paraje, el segundo sólo en las proximidades de la costa como ha quedado dicho. Además en laderas y valles hay también algún fenómeno parecido a la brisa que veremos con datos de alguna otra estación

